

Retos de la universidad ecuatoriana en la sociedad red

AUTORES: María Piedad Rivadeneira Barreiro¹

Boris Isaac Hernández Velásquez²

Karina Luzdelia Mendoza Bravo³

Lucía Rivadeneira⁴

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: mprivadeneira@utm.edu.ec

Fecha de recepción: 20 - 07 - 2020

Fecha de aceptación: 16 - 11 - 2020

RESUMEN

El objeto de este trabajo es exponer una aproximación general a los retos que enfrenta la universidad ecuatoriana en la sociedad red. Los constantes cambios en la educación a nivel mundial han llevado a integrar redes académicas virtuales con el fin de intercambiar experiencias e ideas que impacten en la calidad del sistema educativo. En estos tiempos en los que necesitamos de sistemas educativos competentes y globalizados, la universidad ecuatoriana debe adaptar su gestión académica y administrativa a las necesidades de una sociedad que exige acceso a conocimientos significativos. De ahí, el interés de buscar un modelo de gestión que favorezca a la sociedad red.

PALABRAS CLAVE: sociedad red; universidad; modelo de gestión; tecnologías de la información.

Challenges of the ecuadorian university in the network society

ABSTRACT

The purpose of this work is to present a general approach to the challenges that the Ecuadorian university faces in the network society. The constant changes in worldwide education have led to the integration of virtual academic networks to exchange experiences and ideas that can benefit the education system. In these times when we need competent educational systems, the Ecuadorian

¹ Profesora de Inglés de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. Doctora en Educación con Mención Internacional.

² Abogado de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. Doctor en Derecho, Gobierno y Políticas Públicas. E-mail: bhernandez@utm.edu.ec

³ Profesora de Inglés de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. Doctora en Ciencias Pedagógicas. E-mail: karina.mendoza@utm.edu.ec

⁴ E Docente de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. Estudiante de PhD de la Alliance Manchester Business School. E-mail lucia.rivadeneira@utm.edu.ec

university must adapt its academic and administrative management to the needs of a society that requires access to significant knowledge. Hence, the interest in seeking a management model that favors the network society.

KEYWORDS: network society; university; management model; information technology.

INTRODUCCIÓN

Es indudable que, con el surgimiento y desarrollo de herramientas orientadas a tecnologías de la información (TIC), el sistema educativo se ha beneficiado en gran medida. La implementación de las TIC en educación ha facilitado el proceso de aprendizaje de los estudiantes y ha brindado apoyo a los métodos de enseñanza impartidos por docentes. Sin embargo, existen discrepancias entre los conocedores de las TIC en lo referente a desarrollo y cooperación, ya que consideran que estas tecnologías carecen de planificación en cuanto a políticas de desarrollo. Por otro lado, está la brecha digital e informacional causadas por la limitación del acceso a herramientas tecnológicas que necesitan ser tomadas en consideración para reducir las diferencias de desarrollo entre países desarrollados y en vías de desarrollo (Acevedo Ruiz, 2004).

Los cambios en las universidades de occidente producto de la crisis fiscal de los años noventa en adelante, han hecho que el sistema educativo se adapte a su entorno y diversifiquen la forma como la enseñanza es impartida. Uno de los factores que ha permitido el cambio de la metodología en el sistema educativo es el relacionado a cambios tecnológicos. La tecnología ha permitido que se produzcan cambios acelerados en las universidades, y a su vez ha contribuido a la integración de una red global de organizaciones partícipes de producción y distribución de conocimiento (Gamboa, 2002). La incorporación de herramientas tecnológicas ha permitido la integración de la sociedad red, que es una visión global de una estructura social en el que las TIC son relevantes en el desarrollo de aspectos educativos.

De acuerdo con Castells (1997), la sociedad red traería nuevas formas de comunicación no sólo en la sociedad sino en la vida en general. Esto implica que cambiaría la forma de trabajar y aprender (como lo cita García, 2016). Si bien es cierto que al participar de una sociedad red, las universidades podrían ser autosuficientes, no hay que dejar a un lado la importancia de mantener la esencia social de las universidades, donde destaquen la ética y los valores. Los agentes participantes de la Educación Superior deben manejar la docencia e investigación al servicio de la sociedad. Además, deben garantizar que la calidad educativa no sea afectada por aspectos de exclusión que puedan derivarse por el uso de herramientas tecnológicas.

DESARROLLO

Las universidades deberían enfocarse en tener un modelo de gestión abierto y descentralizado donde los conocimientos sean posibles desde los objetos, instituciones y los sujetos (Castro-Gómez, 2003, como lo cita Hermann Acosta,

2015). Además de tener un modelo de gestión abierto y descentralizado, Hermann Acosta (2015) propone un modelo que agrega la universidad meta-curricular, la universidad innovadora que hace uso de las TAC (Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento), la universidad plural, la universidad global y la universidad distribuida.

El modelo anteriormente citado requiere que todos los agentes educativos se involucren. Esto quiere decir que el sector privado, centros de enseñanza e investigación, sector público y la ciudadanía deben participar de las gestiones educativas que se ejecuten acorde a un currículo que fomente la educación continua, el libre pensamiento, así como valores éticos y morales. Por otra parte, dentro de estos modelos de gestión hay que considerar los procesos de evaluación y acreditación con políticas creativas, tal cual lo menciona Casas (2005).

Además de estas características, la Academia debe definir su modelo de institución: presencial, virtual o las dos modalidades integradas. De igual manera se deben comprender las dinámicas culturales a partir de la cibercultura, siendo éste el espacio donde las instituciones educativas integrarán redes académicas virtuales para promover el desarrollo de ideas, intercambiar experiencias y dar a conocer su proyecto educativo a nivel global.

La universidad en la sociedad red debería establecer sistemas combinados de aprendizaje para adaptarse a las necesidades que presenta el contexto social que la rodea. Así pues, se puede desarrollar un sistema abierto para aquellas personas que por motivos laborales y geográficos no pueden acceder presencialmente a una universidad. Por otro lado, un sistema mixto para quienes deseen pasar de la educación presencial a la educación en línea sin perder las competencias y destrezas propias de cada área del conocimiento en los futuros profesionales. En este sentido se sugiere que el sistema universitario ecuatoriano pueda adaptar los procesos académicos y administrativos al contexto que los rodea para brindar una educación con calidad que garantice el acceso a la educación en los habitantes (Hermann Acosta, 2015).

En efecto, el modelo de gestión que debe tener la universidad en la sociedad red debe ser descentralizado, innovador, abierto, con metas-curriculares de tal manera que sean los sujetos guiados por la institución quienes desarrollen las experiencias, posibilidades, generando mancomunadamente conocimientos significativos.

Estrategias para la formulación de la universidad en el contexto de la sociedad red

Una estrategia para fomentar las universidades en el contexto de sociedad red es el de usar nuevas tecnologías que permitan acceder a espacios virtuales con modelos educativos plurales y abiertos a la multiculturalidad. Otra estrategia es diseñar programas de estudio que se adapten a los tiempos, intereses y necesidades formativas de los estudiantes. Así mismo, la universidad puede

aplicar estrategias tales como crear redes de trabajo con flujos comunicacionales distribuidos, fomentar el diseño de programas de alfabetización digital con manejo crítico de las mismas, así como fomentar la cultura sin barreras geopolíticas (Hermann Acosta, 2015).

También hay que considerar que la utilización de actividades de aprendizaje con tecnologías no solo debe basarse en las denominadas asimilativas (las que ayudan a la exposición del docente), sino también que haya incremento de las actividades de aprendizaje basadas en la comunicación, la gestión de la información, la aplicación, la evaluación y la producción. Es decir que las tecnologías digitales se utilicen para una variedad de actividades de aprendizaje de los alumnos.

La era digital con la aplicación de las TIC y las TAC requiere además de procesos democráticos donde exista libre acceso al conocimiento. Al respecto, Deuze (2006) refiere tres elementos importantes de la cultura digital: la participación, la remediación y el bricolaje. La participación se relaciona con la intervención de los agentes educativos en procesos de toma de decisiones y acceso a información abierta. La remediación tiene que ver con la capacidad para cambiar y reinterpretar la realidad, mientras que el bricolaje induce a una actitud reflexiva de la realidad.

Por ende, las TIC y la comunicación sin duda serían el medio para aplicar estrategias que permitan a las universidades diseñar aulas virtuales interactivas, previo a la capacitación del cuerpo docente y por ende a la ejecución de proyectos de investigación que permitan testear la aplicación de estrategias pedagógicas y didácticas aplicadas a la educación en línea (García-Cabrero, Marquéz-Ramírez, Bustos Sánchez, Miranda Díaz, & Espíndola, 2008). De este modo, se lograría incrementar la presencia de los estudiantes en la participación de foros, debates y en el cumplimiento de tareas. Con esto, se pretende alinear a las universidades en la exploración de nuevas formas de impartir conocimientos, realizar evaluaciones, explorar modelos pedagógicos orientados por las TIC como eje central para el desarrollo de propuestas innovadoras de aprendizaje.

Así mismo, la estrategia apropiada que la universidad debe ostentar en la sociedad red debe basarse en un sistema orientado en el aprendizaje social, emocional, innovador y flexible. Esto permitirá al estudiante ser el protagonista de su formación y a su vez proporcionará de instrumentos necesarios para el adecuado uso de los recursos tecnológicos en el contexto académico. De esta forma se puede lograr el desarrollo de individuos responsables, críticos-reflexivos capaces de responder a las exigencias del siglo XXI.

Por ello, las estrategias que contribuyen para que la universidad ecuatoriana siga operando en la actual sociedad red es la homogenización de un pensamiento, el intervencionismo de una política pública y de su transferencia de poderes a partir de las enseñanzas que vienen dadas desde el currículo. Así a su vez que los centros sean contruidos desde el pensamiento con perspectiva

meta-curricular con el fin de que los estudiantes no sólo reciban los contenidos y asignaturas que vienen determinados desde el programa académico, sino también utilizar otras estrategias conceptuales que sean pensados desde los intereses y necesidades de los estudiantes. (Herman Acosta,2015).

CONCLUSIONES

Para construir conocimiento, la universidad ecuatoriana debe diseñar su propia identidad digital a través de la intervención de todos los agentes que participan en el proceso educativo. Es importante que la sociedad red se adapte a un sistema de capitalismo global para entrar a una economía de conexiones electrónicas-digitales donde se destaque el trabajo local (Fernández-Carrión, 2008). La innovación y el trabajo colaborativo son parte esencial de los procesos de cambio dentro de la sociedad red. De ahí que la universidad ecuatoriana debe promover y generar conocimiento dentro y fuera de las aulas. La contribución de ideas debe partir no sólo de sus máximas autoridades sino de grupos de investigadores que sumen sus esfuerzos por mejorar la educación, de sus estudiantes y sus comunidades, de manera que la educación no se convierta en un negocio, sino que se enfoque en su función social.

Por otra parte, hay que destacar el hecho de que la brecha digital entre países desarrollados y en vías de desarrollo influye directamente en la diferenciación del contenido y estructura en el campo de la educación. Esto implica también que los proveedores de Internet estarán concentrados en las áreas metropolitanas del mundo. Sin embargo, esta brecha digital va reduciéndose mas no la capacidad educativa y cultural de utilizar Internet. Esto sugiere que las personas necesitan desarrollar la capacidad de saber qué hacer con lo que se aprende y esa brecha es la que está acentuándose debido al origen familiar, nivel de educación y nivel cultural (Castells, 2000).

La universidad ecuatoriana necesita trabajar una identidad digital y estrategias que le permitan ajustarse a una red de conocimiento que cada día vaya creando más conexiones. Al respecto, cabría considerar a Duart (2011) quien menciona la posibilidad de crear programas con diseño pedagógico mixto donde la presencialidad y no presencialidad se alternan. En los programas de estudio se incluyen docentes de otras instituciones, ya sean nacionales o extranjeros que comparten objetivos y contenidos globales, sin duda alguna buscando la internacionalización de la universidad.

Otro aspecto que hay que considerar es el que menciona Chomsky (2002) con respecto a saber utilizar la información disponible en la red, puesto que esta puede ser usada con fines de control y dominio, de comercio electrónico, consumismo, pornografía, entre otros. Esta información de la red, producto de la lucha de clases, debe ser usada para el servicio de la ilustración y la organización (como lo cita Fernández-Carrión, 2008). En este punto, los gobiernos deben propiciar este ambiente de buen uso de la información al respetar la autonomía de las universidades para que éstas puedan actuar con independencia y brinden acceso abierto a la información a la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo Ruiz, M. (2004). Las TIC en las políticas de cooperación al desarrollo: hacia una nueva cooperación en la Sociedad Red.
- Casas, M. (2005). Nueva universidad ante la sociedad del conocimiento. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 2(2), 1.
- Castells, M. (2000). Internet y la sociedad red. In *Conferencia de Presentación del Programa de Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Universitat Oberta de Catalunya*, 7,1-13.
- Deuze, M. (2006). «Participation, Remediation, Bricolage: Considering Principal Components of a Digital Culture». *The Information Society*, 22, 63-75.
- Duart, J. M. (2011). La internacionalización de la universidad en la sociedad red. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 8(2), 1-2.
- Fernández-Carrión, M. H. (2008). Control social en la sociedad red. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 17(33), 84-114.
- Gamboa, M. A. (2002). Universidad nodo: modelo inteligente para la sociedad red. *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, (35), 9-23.
- García, J. (2016). *Comunicar en la sociedad red: teorías, modelos y prácticas*. Editorial UOC.
- García Cabrero, B., et al. (2008). Análisis de los patrones de interacción y construcción del conocimiento en ambientes de aprendizaje en línea: una estrategia metodológica. *Revista electrónica de investigación educativa*, 10(1), 1-18.
- Hermann Acosta, A. (2015). La Universidad en el contexto de la sociedad red: hacia un proyecto educativo plural y descentralizado. *Sophia*, (18),125-145.